

# UN DIOS CERCANO

6 de Julio de 2014

## Evangelio según MATEO 11, 25-30

En aquella ocasión exclamó Jesús:

-Bendito seas, Padre, Señor de cielo y tierra, porque, si has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, se las has revelado a la gente sencilla; sí, Padre, bendito seas, por haberte parecido eso bien.

Mi Padre me lo ha entregado todo; al Hijo lo conoce solo el Padre y al Padre lo conoce solo el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Acercaos a mí todos los que estáis cansados y agobiados, que yo os daré respiro. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy sencillo y humilde: encontraréis vuestro respiro, pues mi yugo es llevadero y mi carga ligera.



Jesús no tuvo problemas con las gentes sencillas del pueblo. Sabía que le entendían. Aquellos campesinos que vivían defendiéndose del hambre y de los grandes terratenientes le entendían muy bien: Dios los quería ver felices, sin hambre ni opresores. Los enfermos se fiaban de él y, animados por su fe, volvían a creer en el Dios de la vida. Las mujeres que se atrevían a salir de su casa para escucharle intuían que Dios tenía que amar como decía Jesús: con entrañas de madre. La gente sencilla del pueblo sintonizaba con él. El Dios que les anunciaba era el que anhelaban y necesitaban.

La actitud de los «entendidos» era diferente. Caifás y los sacerdotes de Jerusalén lo veían como un peligro. Los maestros de la ley no entendían que se preocupara tanto del sufrimiento de la gente y se olvidara de las exigencias de la religión. Por eso, entre los seguidores más cercanos de Jesús no hubo sacerdotes, escribas o maestros de la ley.

Un día, Jesús descubrió a todos lo que sentía en su corazón. Lleno de alegría le rezó así a Dios: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a sabios y entendidos y las has revelado a la gente sencilla».

Siempre es igual. La mirada de la gente sencilla es, de ordinario, más limpia. No hay en su corazón tanto interés torcido.



Van a lo esencial. Saben lo que es sufrir, sentirse mal y vivir sin seguridad. Son los primeros que entienden el evangelio.

### Una alianza para todos los públicos

El «yugo» del que Jesús nos habla en el evangelio es el compromiso con los valores del Reino. Es una «carga ligera» porque brota del amor y del encuentro con Jesús; va mucho más allá de las normas y obligaciones.

La vida del creyente es una vida de amor entregado por los demás. Todos estamos invitados y convocados a construir este proyecto de amor: un mundo de hermanos, que se construye día a día desde lo cotidiano de nuestra vida. El encuentro con Jesús no deja a nadie indiferente

## HAMBRE ENTRE LOS NIÑOS ESPAÑOLES

Así lo refleja el informe *La Infancia en España 2014*, que recoge datos preocupantes sobre la situación de los niños en nuestro país:

- **POBREZA Y DESIGUALDAD:** un 27,5% de los niños vive en riesgo de pobreza.
- **FRACASO Y ABANDONO ESCOLAR:** en ambos casos, por encima del 23%.

Actualmente, más de **uno de cada cuatro** niños vive en España en riesgo de pobreza, los hogares con hijos son significativamente más pobres que los demás, y la distancia entre unos y otros se ha triplicado en los últimos 8 años. Las **desigualdades** son más evidentes en el caso de la población infantil, y están creciendo. Esta es una de las caras más crueles de la crisis que estamos padeciendo. Los niños son uno de los colectivos sociales más vulnerables y por tanto más necesitados del cuidado social. Hemos de reclamar enérgicamente a los poderes públicos su implicación para la resolución de esta realidad. Resulta vergonzante para una sociedad moderna, que sus niños tengan que acudir durante el verano a comedores escolares para garantizar una alimentación mínima.



## Un Dios cercano

Dios ha roto las fronteras de su divinidad y nos ha salido al encuentro en Jesús. Toda su vida es expresión de Dios. Su mensaje, sus acciones, su preocupación por las personas..., son signo de Dios. Jesús viene para anunciar la Buena Noticia con signos y palabras. Ya no hay distancia entre Dios y el hombre. Lo humano es sagrado, lo sagrado es humano. En la vida de Jesús todo nos habla de Dios.

Hay muchas personas que, con su vida, son signo de Dios. Hombres y mujeres testigos del Reino que Jesús anunció. Con su vida expresan valores de justicia y de amor, de entrega por los demás; son signo de paz entre las personas y trabajan por «otro mundo posible» desde compromisos cercanos y sencillos. No se trata de complicar la vida; se trata de amar y vivir gratuitamente porque Dios «nos ha amado primero».

*“Las palabras amables no cuestan mucho, pero consiguen muchas cosas.”*

*Blaise Pascal*

## PARA REFLEXIONAR

- ¿Buscamos momentos de silencio y reflexión que nos ayuden a descubrir el paso de Dios por nuestra vida?
- ¿Miramos a las personas y los acontecimientos con profundidad y abiertos al Dios que se manifiesta en ellos?
- ¿Los buscamos en el rostro del hermano que sufre?